

Caso Pinochet, debate y temas valóricos

El efecto indirecto del caso Pinochet

La detención en Londres del senador vitalicio Augusto Pinochet pasó de ser un tema relevante de la campaña presidencial a un asunto de segundo orden en términos electorales, análisis compartido por miembros del laguismo y el lavinismo.

Inmediatamente después del arresto, el 16 de octubre del año pasado, la agenda política giró en torno a los sucesos de Londres. En ese contexto, Ricardo Lagos y Joaquín Lavín desarrollaron estrategias calificadas por personeros de uno y otro comando como erráticas.

La situación de Lagos fue no tener un planteamiento claro frente al arresto, en el sentido de mostrarse a favor o en contra de la detención. En esos momentos se pensó que Lagos podía perder votación de izquierda.

A su turno, Lavín cometió el error de viajar a Londres a visitar al general (R) en noviembre de 1998. Si bien era un gesto que su comando evalúa como lo mínimo que podían hacer para no tener anticuerpos en el electorado de la derecha, fue un retroceso en su estrategia de desligarse de Pinochet.

En rigor, el distanciamiento de Lavín se inició después de las parlamentarias del 97, cuando abordó temas de derechos humanos, no asistió al cumpleaños de Pinochet e hizo sus primeras declaraciones públicas llamando a olvidar el pasado. Esto gatilló tentativas del pinochetismo de torpedear su candidatura, primero tratando de apoyar a Andrés Zaldívar y después volcándose a favor de Arturo Frei Bolívar.

Pero con los sucesivos fallos negativos de este año para el ex comandante en jefe del Ejército y con la intensificación de la campaña presidencial, la influencia de la situación de Londres terminó por diluirse.

Los efectos de ello para Lagos y Lavín son diferentes, porque mientras para el oficialismo no generó ninguna modificación de estrategia, al lavinismo lo ayudó a mantener su estrategia de disociación con Pinochet y concentrarse en la campaña. Así, en la oposición afirman que, aunque se trate de un tema pendiente de soberanía nacional, la lejanía física y política del general (R) le permitió a Lavín caminar por una senda despejada para instalar el mensaje del cambio y desechar un debate sobre el régimen militar. La lejanía de Pinochet, y su consecuente pérdida de poder, evitó que el general (R) tuviera la tentación de interferir en la candidatura de Lavín.

Asimismo, los pronósticos iniciales de que el arresto gatillarían una muy fuerte polarización centrada en el tema de los derechos humanos terminaron por no confirmarse. Para ninguno de los dos candidatos ha sido un tema central, aunque en su última etapa Lagos lo ha rebotado, aunque en forma moderada, para evitar la fuga de votos hacia la candidatura de votos hacia la candidatura del PC.

Lavín, a su vez, sólo tomó el tema en una polémica reunión con los hijos de Claudio Lavín Loyola, su primo que integra la lista de los ejecutados políticos del régimen militar. Si bien recibió ácidas críticas, incluidas las de otros familiares directos, en su comando aseguran que el efecto negativo ya pasó y no tuvo costo electoral.



El debate valórico

La diferencia más notoria entre Lagos y Lavín, establecida por ambos equipos en los temas valóricos, como el divorcio y el aborto, nunca se convirtió en un asunto de primera importancia en la campaña. Entrar en ese escenario perjudicaba a Lagos, debido a las diferencias de su pensamiento laico con el cristiano de la DC. Y también a Lavín respecto del divorcio, ley que él ha dicho no apoyaría a pesar de que en las encuestas el 70 % del país se ha manifestado favorable a una legislación.

Las complicaciones del comando oficialista pasaban por diseñar una estrategia valórica sin tradiciones, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los electores profesan en cristianismo. Así, el laguismo articuló una ofensiva dirigida a los obispos católicos, quienes mediante un documento de la Conferencia Episcopal a mediados de noviembre, enviaron un mensaje de orientación a los católicos con las consideraciones que debían tomar en cuenta a la hora de votar. Finalmente, los obispos no incluyeron las palabras aborto ni divorcio, aunque sí se refirieron a estos temas.

Sin embargo, en el laguismo afirman que debatir sobre el divorcio sí reporta preferencias a Lagos, pues diversos estudios de opinión pública arrojan que los chilenos esperan que el gobierno legisle sobre las separaciones matrimoniales.

La batalla en la que ninguno logró ganar

El único enfrentamiento oficial entre Lagos y Lavín, el debate del 2 de noviembre, no produjo efectos en el electorado, coinciden altos personeros de ambos comandos. Lo que sí provocó fue el reforzamiento de los adherentes de ambos postulantes.

Antes del debate, los lavinistas mostraban preocupación por el desempeño del candidato opositor, pues existían altas probabilidades de que quedara la impresión de que Lagos -cuyos dotes de orador y polemista son reconocidos por la derecha- ganara esa batalla.

Nuevamente, tanto en el laguismo como en el lavinismo señalan que ello no ocurrió y que cada uno pudo hablarle a su propio público. Cercanos a Lavín agregan que aunque no hubo un ganador, sí obtuvo un efecto positivo en términos personales, "porque adquirió más seguridad para defender sus planteamientos".

La situación de la franja electoral televisiva que termina el jueves 9 también es evaluada similarmente por laguistas y lavinistas, en el sentido de que sólo reforzó al electorado de una y otra opciones.

Donde no existe un análisis compartido es en el efecto de la parte de la franja de Lagos, en la que se muestran situaciones que ligan a Lavín a Pinochet, como su participación en la campaña del Sí del Plebiscito de 1988 y el acto por Pinochet de octubre del año pasado, ocasión en que el senador UDI Hernán Larraín y el diputado de ese partido Darío Molina le "soplan" lo que debe decir a los manifestantes. En el laguismo evalúan que esta última situación sí ha producido efectos negativos para Lavín en su credibilidad, en tanto que los lavinistas aseguran que este tipo de estrategia no le resultó perjudicial ni le ha reportado fuga de votos. En el comando opositor ejemplifican con la campaña de la candidatura de Andrés Zaldívar contra Lagos en las primarias, por lo que consideran que una estrategia agresiva del laguismo no afecta a Lavín.